

SU PINTURA UNA OBRA DESCONOCIDA

acuarela

Pintor CARLOS PEDRAZA

Ex-Decano de la Facultad de Bellas Artes
de la Universidad de Chile.
Académico del Instituto de Chile.

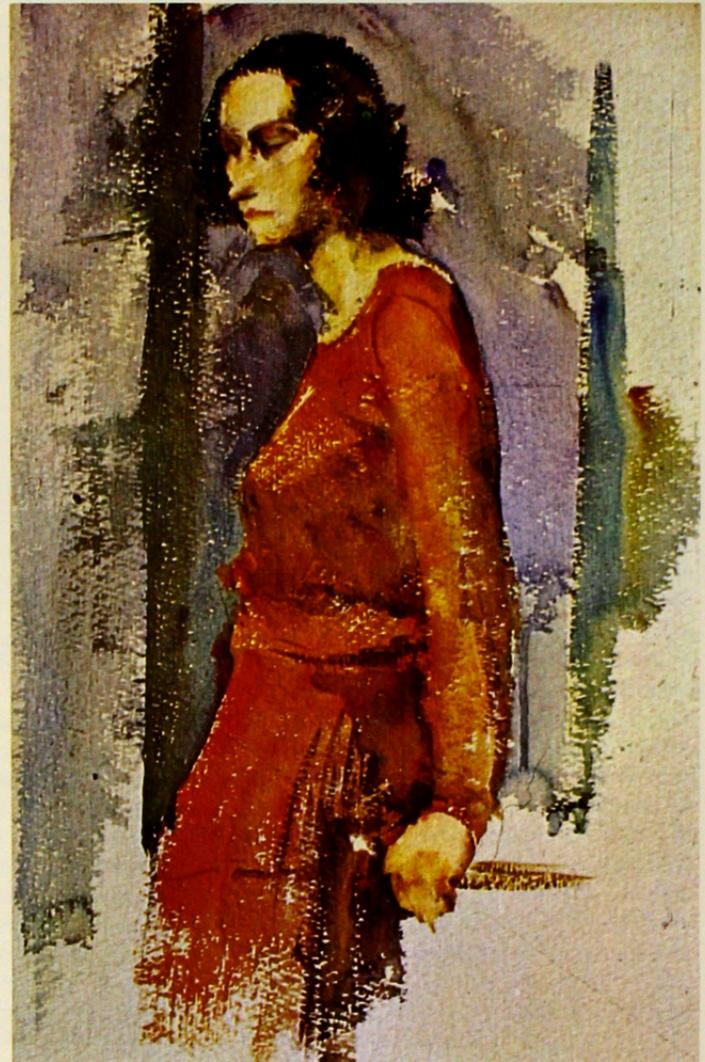
Cuando ingresé a la Escuela de Bellas Artes como estudiante de pintura, Juan Martínez junto a Don Juan Francisco González, Enrique Bertrix, Pedro Luna, personajes de leyenda por sus talentos y originales personalidades, tenía ya su propia leyenda, de hombre señalado por los dioses, con los signos del éxito y el triunfo, en el arte, la arquitectura y la vida, que le ofrendaba la belleza y encanto de sus musas y la dorada compañía de la rueda de la fortuna, que giraba dócil al ritmo de sus pasos.

Fue en un Salón Oficial en donde presentaba mis primeros ensayos al óleo, que un gigante bondadoso y sonriente, me expresó su interés por mi envío, alentándome con cordial simpatía y sencillez.

Así conocí a este artista excepcional.

Las circunstancias y comunes intereses en las bellas artes, nos juntaron muchas veces, integrando jurados en concursos y certámenes, en el Consejo Universitario representando a nuestras respectivas facultades; en la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile, de donde ambos fuimos expulsados por no cumplir oportunamente con ciertas exigencias reglamentarias.

Su personalidad avasalladora, enemiga de formalismos y prejuicios, la independencia y certeza de sus juicios, si no siempre se impusieron sobre nuestra atildada y espesa medianía, ganaron, sin embargo, respeto y admiración en unos y en otros, torvos resentimientos. En las inolvidables reuniones y fiestas de artistas, encontrábamos al verdadero Juan, transfigurado en radiante torbellino de ingenio, alegría y geniales ocurrencias y salidas.
salidas.

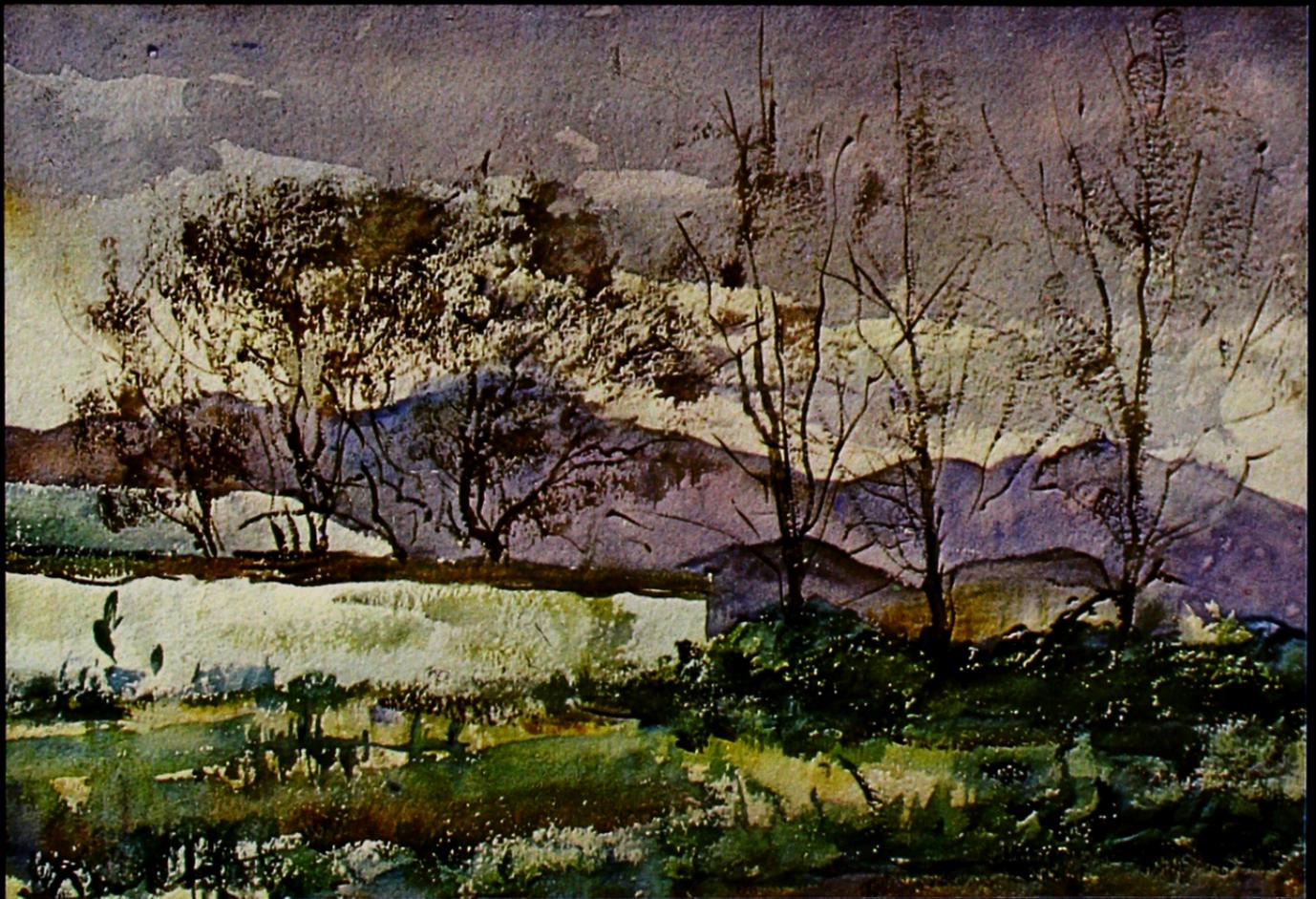


acuarela

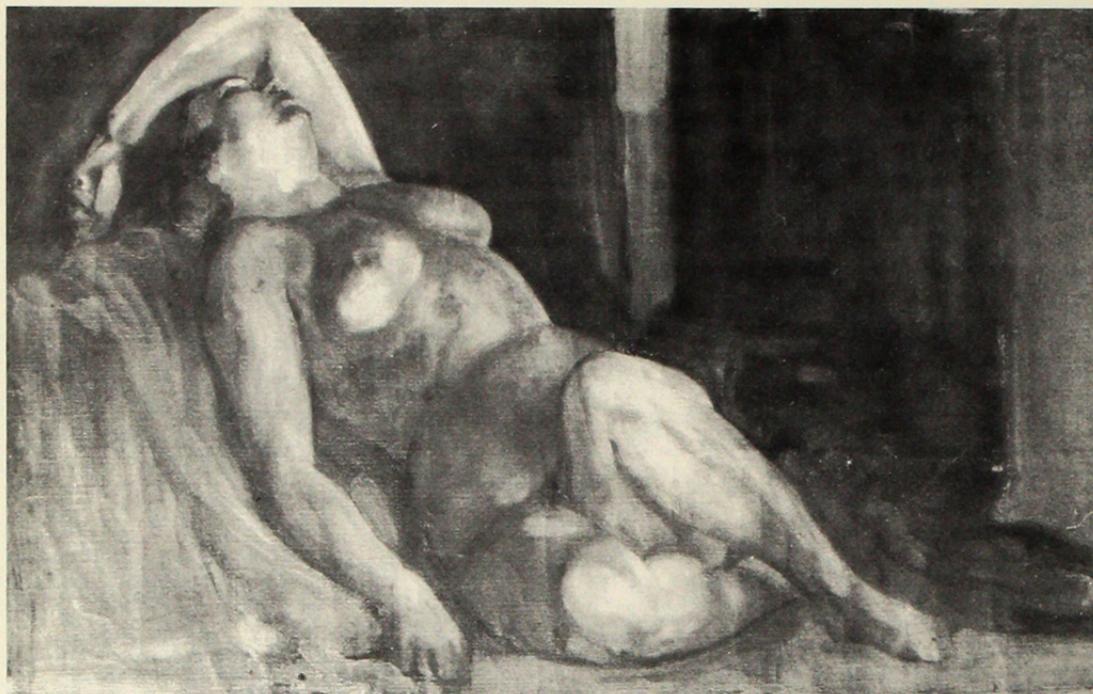
acuarela



.. "un rincón, con murallas blanquizas, árboles de ramas retorcidas y desnudas, surgen de una atmósfera de grises y malvas, flota en ella el toque azul de una montaña; esta acuarela de Martínez, es tal vez uno de los más bellos paisajes de nuestra pintura" ..



acuarela



desnudo - óleo

Hacía pensar que fue concebido a escala mayor, vivió su vida en grande, hizo una arquitectura monumental y trascendente, su obra pictórica sólo conocida en un íntimo círculo de arquitectos, artistas y amigos, posee los atributos y méritos suficientes como para considerarla entre las de alta jerarquía e importancia en nuestro arte.

Discípulo, admirador y amigo de Don Juan Francisco González, no se advierte en sus obras una influencia notoria del maestro, ni en la técnica, ni el colorido. Coinciden, sin embargo, en conceptos generales, uno de ellos, clave de la enseñanza de Don Juan Francisco, el de concebir y realizar en grande, eliminando lo superfluo.

Martínez, fue más lejos en la creación de sus obras, el juego de grandes ritmos, que parecieron responder a leyes universales y eternas, comunican a su pintura un aire de trascendental elocuencia.

Su obra pictórica no es numerosa, una serie de figuras y desnudos pintados en la Academia de Bellas Artes, de sólida construcción y recio dibujo, con las limitaciones de las exigencias académicas, precioso documento, sin embargo, donde encontraremos en potencia, sus magníficas dotes de pintor y testimonio al mismo tiempo de su seria formación en el oficio.

Prefirió la acuarela como medio de expresión en la pintura, sus óleos son muy escasos.

Su dibujo es seguro, justo y expresivo, impresiona la asombrosa facilidad y destreza de sus trazos, que al pintar, el artista traduce en rápidos y nerviosos toques de pincel,

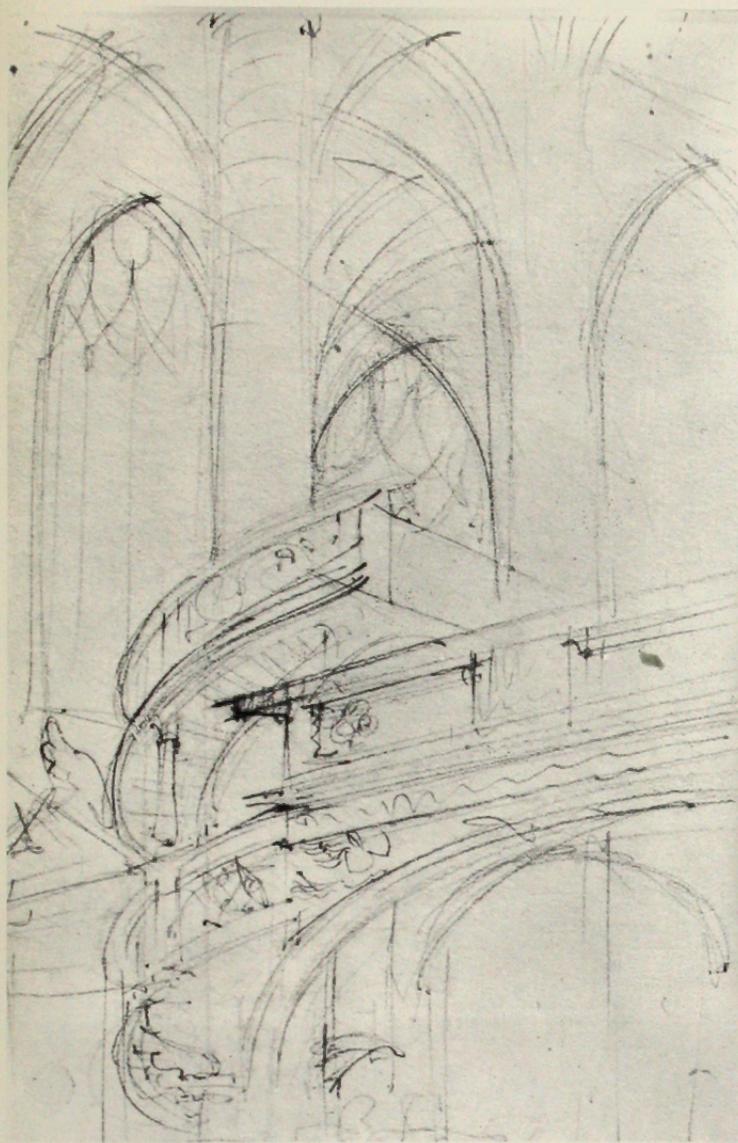
dando estructura y consistencia a sus



acuarela



acuarela



Croquis a lápiz de su libreta de apuntes.



brillantes y sutiles armonías.

Es así, como este juego de dibujo — color, nos hace espectadores del deleitoso acto de crear, en la absoluta sensación de libertad y plenitud, donde el dibujo no entraba la fluidez y riqueza del color y el torbellino del color no aminora la fuerza y rigor del dibujo.

Recordamos una serie de acuarelas pintadas en el norte de Europa y en Rusia, mundos estáticos, solemnes y fríos, que los pardos, grises y blancos quebrados de su paleta, exaltan y magnifican.

Constrastando con las anteriores, la luz de Italia, vibra en suntuosas armonías de acres, dorados, rojos, sabiamente equilibrados por azules argentados, verdes y livianos grises.

Pintó de nuestro paisaje, sus viejos muralrones y casonas, los valles surcados de caminos y alamedas, que nacen o mueren en la inmensa cordillera y en sus matices y arabescos, captó la honda poesía que poseen. Un rincón, con murallas blanquizcas, árboles de ramas retorcidas y desnudas, surgen de una atmósfera de grises y malvas, flota en ella el toque azul de una montaña; esta acuarela de Martínez, es tal vez uno de los más bellos paisajes de nuestra pintura.

Estas breves notas son fruto del afecto del amigo y colega que admiró en Juan Martínez su enorme talento artístico, marginado y oculto por su desinterés absoluto en la notoriedad y éxito público de su arte.

La Facultad de Bellas Artes, hace algunos años, quiso hacer una retrospectiva de sus obras y se encontró con elegantes y gentiles excusas del artista y promesas para un futuro que nunca se logró.



acuarela